

CLASE

5

Macroeconomía I

Teoría macroeconómica estructuralista

Educación de calidad

INTRO DUCCIÓN CIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
sin interrupciones

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD



Esta semana veremos la teoría macroeconómica estructuralista, que surge en América Latina como una corriente que pretende explicar las causas del subdesarrollo y las desigualdades económicas existentes en los países periféricos. A diferencia de las teorías tradicionales, el estructuralismo sostiene que los problemas económicos dependen no sólo del funcionamiento del mercado sino también de factores históricos, sociales y productivos que limitan el crecimiento económico. La corriente en cuestión resalta la necesidad de examinar factores tales como la dependencia de las exportaciones primarias, la desigualdad social, el bajo grado de industrialización y la dependencia tecnológica y financiera de los países desarrollados.

En este contexto, el enfoque estructuralista propone la participación del Estado para impulsar la industrialización, diversificar la producción y reducir las desigualdades económicas. Asimismo, esta teoría presenta importantes diferencias con las corrientes neoclásica y keynesiana. Mientras la teoría neoclásica defiende el libre mercado y la mínima intervención estatal, y el keynesianismo se enfoca en estabilizar la demanda agregada en el corto plazo, el estructuralismo busca transformar las estructuras económicas de largo plazo para promover un desarrollo más equilibrado y sostenible en América Latina.

5. Teoría macroeconómica estructuralista

Estudiar la teoría estructuralista es importante para comprender las causas históricas y económicas del subdesarrollo y de las desigualdades que afectan a muchos países de América Latina y otras regiones periféricas. Esta corriente explica cómo limitan el crecimiento económico y social la dependencia de las exportaciones primarias, la escasa industrialización y la desigual distribución del ingreso. También ayuda a comprender por qué los mercados, por sí solos, no siempre pueden resolver los problemas estructurales de las economías subdesarrolladas. El estructuralismo también pone de relieve la importancia de la intervención del Estado mediante políticas industriales, inversión pública y planificación económica. También proporciona instrumentos para analizar la dependencia externa, reforzar el mercado interno, diversificar la producción y estimular un desarrollo económico más sostenible, equilibrado e inclusivo para la sociedad. La Figura 1 muestra una introducción general de la teoría estructuralista que se estudiará esta semana

Figura1. Aspectos generales de la teoría estructuralista



Nota. La figura explica sobre la Teoría Macroeconómica Estructuralista, enfocada en las causas del subdesarrollo y la desigualdad en América Latina. Se resalta las limitaciones estructurales periféricas, la necesidad de la intervención estatal y las herramientas para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Elaboración: autor

5.1. Enfoque estructuralista en América Latina

A mediados del siglo XX surge en América Latina la teoría macroeconómica estructuralista, como una respuesta crítica a las explicaciones tradicionales del desarrollo económico ofrecidas por las corrientes clásicas y neoclásicas. Fue la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y economistas como Raúl Prebisch y Celso Furtado (Ver Figura 2) quienes impulsaron principalmente esa corriente. El estructuralismo sostiene que los problemas económicos de los países latinoamericanos no pueden explicarse solamente por el funcionamiento del mercado, sino que existen estructuras productivas, sociales e históricas que limitan el desarrollo económico.

La idea básica del enfoque estructuralista es que la economía mundial se divide entre los países centrales y los países periféricos. Los países centrales son industrializados y tienen un mayor desarrollo tecnológico, mientras que los periféricos dependen principalmente de la exportación de materias primas y productos agrícolas, como es el caso de muchos países latinoamericanos. Según esta visión, esta relación genera desigualdad económica y dependencia externa, ya que los países periféricos venden productos de bajo valor agregado e importan bienes industrializados más costosos.

Figura 2: Principales pensadores del estructuralismo

PENSADOR	PAÍS	PRINCIPALES APORTES	INFLUENCIA EN AMÉRICA LATINA
Raúl Prebisch	 Argentina	Desarrolló la teoría centro-periferia y el deterioro de los términos de intercambio.	Influyó en la creación de políticas de industrialización y en el pensamiento económico de la CEPAL.
Celso Furtado	 Brasil	Analizó el subdesarrollo como fenómeno estructural ligado a desigualdad y dependencia.	Impulsó estudios sobre desarrollo regional, industrialización y planificación estatal.
Aníbal Pinto	 Chile	Desarrolló el concepto de heterogeneidad estructural en América Latina.	Explicó las diferencias de productividad entre sectores modernos y tradicionales.
Oswaldo Sunkel	 Chile	Estudió la dependencia económica y los efectos del capitalismo internacional en países periféricos.	Influyó en teorías del desarrollo y dependencia latinoamericana.
Fernando H. Cardoso	 Brasil	Desarrolló la teoría de la dependencia junto con Enzo Faletto.	Explicó cómo las relaciones internacionales condicionan el desarrollo económico latinoamericano.

El estructuralismo latinoamericano busca explicar el subdesarrollo y promover el desarrollo mediante la transformación de las estructuras económicas y sociales.

Nota. La figura muestra una matriz comparativa de los teóricos clave del estructuralismo latinoamericano, incluyendo a Prebisch, Furtado, Pinto, Sunkel y Cardoso. Sintetiza sus principales contribuciones al análisis del subdesarrollo y el impacto directo de sus ideas en la planificación económica y social de la región. Elaboración: Autor

Uno de los principales aportes del estructuralismo fue la teoría del deterioro de los términos de intercambio, desarrollada principalmente por la CEPAL. Esta teoría sostiene que los precios de las materias primas y productos agrícolas tienden a crecer más lentamente que los precios de los bienes manufacturados e industriales a lo largo del tiempo. Como consecuencia, los países exportadores de productos primarios deben vender cantidades cada vez mayores de sus recursos para poder importar la misma cantidad de bienes industriales y tecnológicos. Este fenómeno limita el crecimiento económico, reduce la capacidad de industrialización, debilita la balanza comercial e incrementa la dependencia externa de las economías latinoamericanas frente a los países desarrollados. Los principales ideólogos del estructuralismo se muestran en la Figura 2.

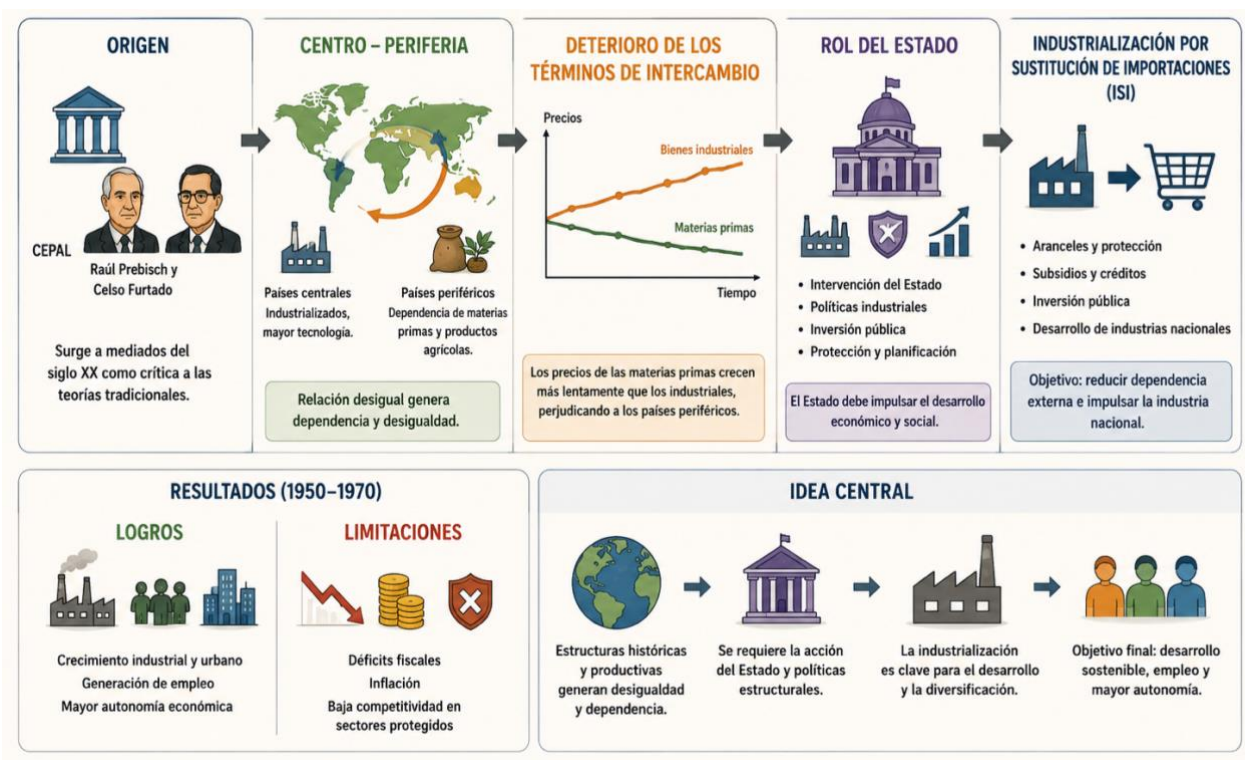
El estructuralismo también afirma que los mercados no siempre asignan de manera eficiente los recursos en las economías subdesarrolladas. Debido a las desigualdades históricas y productivas, esta corriente considera necesaria la participación del Estado para impulsar el desarrollo económico y social. Para ello, propone la aplicación de políticas industriales, inversión pública, protección de las industrias nacionales y planificación económica a largo plazo. Dentro de esta perspectiva, la industrialización es vista como un elemento esencial para diversificar la

economía, generar empleo, aumentar la productividad y reducir la dependencia de las exportaciones de materias primas hacia los países desarrollados y más industrializados.

La aplicación de políticas estructuralistas tuvo un importante ejemplo entre las décadas de 1950 y 1970, cuando varios países latinoamericanos implementaron el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Este modelo buscaba reducir la dependencia de productos manufacturados importados y fortalecer la producción nacional. Para lograrlo, los gobiernos aplicaron medidas como aranceles elevados, subsidios, créditos estatales y protección a las industrias locales. Además, se promovió la inversión pública en infraestructura y sectores estratégicos. El objetivo principal era impulsar la industrialización, generar empleo y alcanzar un mayor nivel de autonomía económica frente a las potencias industrializadas.

En países como México, Brasil y Argentina estas políticas impulsaron el crecimiento industrial y urbano durante varias décadas. Pero, al mismo tiempo, surgieron problemas como déficits fiscales, inflación y baja competitividad internacional en algunos sectores protegidos. Las diferencias estructurales entre economías desarrolladas y subdesarrolladas influyen de forma significativa en las posibilidades de crecimiento económico (Olivier Blanchard, 2017). Del mismo modo, Krugman y Wells (2018) afirman que las condiciones históricas y productivas pueden dar lugar a desigualdades perdurables en el desarrollo económico internacional. La figura 3 muestra los elementos de la propuesta estructuralista.

Figura 3: Elementos claves del enfoque estructuralista



Nota. Es una figura explicativa sobre los pilares del estructuralismo cepalino y el funcionamiento de la estrategia ISI. Se sintetizan las herramientas de protección industrial, el balance de logros y limitaciones entre 1950 y 1970, y la idea central orientada al desarrollo sostenible y la diversificación productiva. Elaboración: Autor

Título del enlace relacionado: El estructuralismo latinoamericano

Descripción del enlace relacionado: El documento hace una reseña de la génesis del pensamiento estructuralista en los economistas latinoamericanos y sus principales contribuciones

Enlace: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1952-estructuralismo-latinoamericano>

5.2. Problemas estructurales del desarrollo

La teoría estructuralista sostiene que muchos de los problemas económicos de América Latina tienen una causa estructural, es decir que se vinculan con rasgos profundos de la organización económica y social de los países. Desde esta perspectiva, el subdesarrollo no es una etapa transitoria, sino una condición vinculada a desigualdades históricas, dependencia externa y debilidades productivas.

Uno de los principales problemas estructurales de las economías latinoamericanas es la fuerte dependencia de las exportaciones primarias. Muchos países de la región basan gran parte de sus ingresos en la venta de petróleo, minerales, productos agrícolas y otras materias primas. Esta situación los vuelve especialmente vulnerables a las fluctuaciones de los precios en los mercados internacionales. Cuando los precios de estas materias primas disminuyen, los ingresos externos y fiscales también se reducen considerablemente. Como consecuencia, se generan dificultades económicas como déficits fiscales, desempleo, reducción de la inversión pública, menor crecimiento económico y aumento de la dependencia financiera frente a organismos y mercados internacionales

Otro gran problema estructural es la desigualdad en la distribución del ingreso. El estructuralismo sostiene que amplios sectores de la población poseen bajos ingresos y un acceso limitado a servicios básicos como educación, salud y empleo formal. Esta situación reduce la capacidad de consumo de las familias y limita el crecimiento del mercado interno, afectando el desarrollo económico de los países. Además, la desigualdad genera exclusión social, pobreza y menores oportunidades de movilidad social. Según esta corriente, estas diferencias económicas dificultan la construcción de un desarrollo social y económico sostenible, equilibrado y más justo para toda la población.

La baja industrialización también constituye un importante obstáculo estructural para el desarrollo económico de muchos países latinoamericanos. Las economías que dependen principalmente de actividades primarias suelen presentar menor desarrollo tecnológico, baja productividad y escasa capacidad de innovación. Además, generan menos valor agregado en comparación con las economías industrializadas. Esta situación limita la competitividad internacional y reduce las oportunidades de empleo formal y bien remunerado. Por ello, el estructuralismo plantea la necesidad de impulsar industrias nacionales mediante políticas públicas, inversión estatal y protección económica, con el objetivo de promover el empleo, la innovación tecnológica, la diversificación productiva y un crecimiento económico más sostenible.

Esta corriente también identifica problemas relacionados con el desempleo estructural y la informalidad laboral. En muchas economías latinoamericanas coexisten sectores modernos, con

altos niveles de productividad y tecnología, junto con amplios sectores informales caracterizados por bajos ingresos y escasa estabilidad laboral. Esta dualidad económica genera profundas diferencias sociales, limita las oportunidades de empleo digno y provoca importantes desigualdades en los niveles de ingreso y acceso a beneficios laborales.

Otro aspecto importante señalado por el estructuralismo es la dependencia financiera y tecnológica respecto de los países desarrollados. Las economías periféricas suelen depender de inversiones extranjeras, préstamos internacionales y tecnologías importadas para mantener su producción y crecimiento económico. Esta situación limita la capacidad de decisión y la autonomía económica de los países en desarrollo. Además, incrementa la vulnerabilidad frente a crisis externas, endeudamiento y cambios en los mercados internacionales, dificultando la construcción de un desarrollo económico independiente y sostenible a largo plazo. La Figura 4 muestra los problemas estructurales de América Latina.

Figura 4: Problemas estructurales de América Latina



Nota. Representación visual de los obstáculos al desarrollo latinoamericano (dependencia primario-exportadora, desigualdad, baja industrialización, entre otros). Se detallan las soluciones planteadas por el estructuralismo económico y el resultado esperado orientado a la equidad y la autonomía productiva. Elaboración: Autor

Las economías petroleras representan un claro ejemplo de problema estructural en muchos países en desarrollo. Cuando el precio internacional del petróleo aumenta, los ingresos del Estado, las exportaciones y la actividad económica suelen crecer rápidamente. Sin embargo, cuando el precio del petróleo disminuye en los mercados internacionales, aparecen crisis fiscales, reducción del gasto público, desempleo y desaceleración económica. Esto ocurre porque dichas economías dependen excesivamente de un solo producto de exportación y no

cuentan con una estructura productiva diversificada. Según el estructuralismo, esta dependencia limita la estabilidad económica y aumenta la vulnerabilidad frente a factores externos.

El estructuralismo ofrece como solución a estos problemas el uso de políticas públicas activas, inversión del Estado, diversificación productiva, educación, infraestructura y fortalecimiento industrial. Según Dornbusch, Fischer y Startz (2014) para que el desarrollo económico sea sostenible se requiere mejorar la productividad, la inversión y la capacidad tecnológica. De igual forma, Mankiw (2021) señala que el crecimiento económico depende de factores estructurales como el capital humano, la tecnología y las instituciones eficientes.

Título del enlace relacionado: Problemas Estructurales del Desarrollo

Descripción del enlace relacionado: El video recoge las principales características y composición de los principales problemas estructurales del desarrollo. Se pone énfasis en los problemas latinoamericanos.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=A6OtINQw8n4>

5.3. Comparación del estructuralismo con las teorías neoclásica y keynesiana

La teoría estructuralista difiere de la corriente neoclásica y de la corriente keynesiana en la explicación del funcionamiento de la economía y de los problemas del desarrollo. Las tres corrientes analizan variables macroeconómicas como producción, empleo e inflación, pero difieren en la forma de interpretarlas y en sus propuestas de política económica.

La teoría neoclásica sostiene que los mercados tienden naturalmente al equilibrio cuando la oferta y la demanda interactúan libremente, sin excesivas intervenciones externas. Según este enfoque, los agentes económicos actúan de manera racional, buscando maximizar sus beneficios y satisfacer sus intereses individuales. Los precios funcionan como mecanismos de ajuste automático que permiten corregir desequilibrios entre producción y consumo. De esta forma, el mercado asigna eficientemente los recursos disponibles. Para la teoría neoclásica, el papel del Estado debe ser limitado, concentrándose principalmente en garantizar la competencia, proteger la propiedad privada y mantener la estabilidad económica general.

En cambio, el estructuralismo sostiene que los mercados por sí solos no son capaces de resolver los problemas de desarrollo en las economías periféricas o subdesarrolladas. Según esta corriente, existen desigualdades estructurales, dependencia externa y limitaciones productivas que dificultan alcanzar un crecimiento económico equilibrado y sostenido. Además, considera que la especialización en exportaciones primarias genera vulnerabilidad frente a los cambios del mercado internacional. Por ello, el estructuralismo propone una intervención activa del Estado mediante políticas industriales, protección de sectores estratégicos, inversión pública y planificación económica para impulsar la industrialización y reducir la dependencia externa.

La teoría keynesiana, por otra parte, se centra en las fluctuaciones económicas de corto plazo y en la importancia de la demanda agregada para determinar los niveles de producción, inversión y empleo. John Maynard Keynes sostenía que las economías pueden permanecer durante largos

períodos con desempleo elevado y baja actividad económica sin corregirse automáticamente. Por ello, consideraba necesaria la intervención del Estado mediante políticas fiscales y monetarias expansivas, como el aumento del gasto público, la reducción de impuestos o la disminución de tasas de interés, con el objetivo de estimular el consumo, la inversión y el crecimiento económico.

A pesar de que el keynesianismo y el estructuralismo coinciden en defender la intervención del Estado en la economía, sus objetivos principales son diferentes. El keynesianismo se enfoca en estabilizar la actividad económica, estimular la demanda agregada y reducir las recesiones y el desempleo en el corto plazo. En cambio, el estructuralismo busca transformar la estructura productiva de las economías subdesarrolladas mediante la industrialización y la diversificación económica. Además, pretende disminuir la dependencia externa y corregir las desigualdades sociales y económicas existentes, promoviendo un desarrollo más equilibrado y sostenible a largo plazo.

Otra gran diferencia se refiere al comercio internacional. La teoría neoclásica defiende la especialización internacional y el libre comercio, sosteniendo que todos los países se benefician del intercambio. En cambio, el estructuralismo argumenta que esta relación puede perjudicar a los países periféricos cuando dependen de exportaciones primarias y enfrentan deterioro en los términos de intercambio. La Figura 5 hace un análisis comparativo entre las teorías keynesiana y neoclásica.

Figura 5: Comparación de teorías neoclásica y keynesiana

	TEORÍA NEOCLÁSICA	TEORÍA ESTRUCTURALISTA	TEORÍA KEYNESIANA
 VISIÓN DEL MERCADO	 Los mercados tienden naturalmente al equilibrio a través de la oferta y la demanda.	 Los mercados por sí solos no resuelven los problemas del desarrollo en economías periféricas.	 La demanda agregada determina la producción, el empleo y la inversión.
 CAUSA PRINCIPAL DE LOS PROBLEMAS	 Fallas individuales o distorsiones puntuales que el mercado puede corregir.	 Desigualdades estructurales, dependencia externa y limitaciones productivas.	 Insuficiencia de demanda agregada que genera desempleo y recesiones.
 ROL DEL ESTADO	 Limitado: garantizar competencia, propiedad privada y estabilidad macroeconómica.	 Activo: intervenir para transformar la estructura productiva y reducir la dependencia externa.	 Activo: estabiliza la economía mediante políticas fiscales y monetarias.
 POLÍTICAS PRIORITARIAS	 Libre mercado, disciplina fiscal, estabilidad de precios, mínima intervención.	 Políticas industriales, protección de sectores estratégicos, inversión pública y planificación económica.	 Gasto público, reducción de impuestos, bajas tasas de interés para estimular la demanda.
 COMERCIO INTERNACIONAL	 Defiende la especialización internacional y el libre comercio; todos se benefician.	 Puede perjudicar a países periféricos por deterioro de términos de intercambio y dependencia.	 El comercio es importante, para la prioridad es la estabilidad interna.
 OBJETIVO CENTRAL	 Asignación eficiente de recursos y crecimiento mediante el funcionamiento del mercado.	 Transformar la estructura productiva, industrializar, diversificar y reducir desigualdades y dependencia.	 Estabilizar la actividad económica, reducir desempleo y lograr pleno empleo.
 ENFOQUE TEMPORAL	 Largo plazo: crecimiento sostenido por acumulación de factores.	 Largo plazo: desarrollo estructural y sostenible.	 Corto plazo: estabilización del ciclo económico.
 EJEMPLO EN AMÉRICA LATINA	 Décadas de 1980-1990: liberalización económica, privatizaciones, reducción del Estado y apertura al comercio internacional.	 Décadas de 1950-1970: industrialización por sustitución de importaciones (ISI), protección arancelaria, subsidios e intervención estatal.	 Aplicación de políticas fiscales y monetarias expansivas para enfrentar crisis, recesiones y aumentar el empleo en el corto plazo.
 CONCLUSIÓN: Neoclásica confía en el mercado y el libre comercio; Keynesiana busca estabilizar la economía en el corto plazo; Estructuralista pretende transformar la estructura productiva y lograr un desarrollo más justo y autónomo en el largo plazo.			 Referencias: Blanchard (2017); Krugman y Wells (2018).

Nota. Matriz analítica que contrasta los postulados de los enfoques neoclásico, estructuralista y keynesiano ante los problemas del desarrollo. Se resumen sus conclusiones sobre la eficiencia del mercado libre frente a la necesidad de intervención del Estado para la estabilidad y transformación productiva. Elaboración: Autor

Un ejemplo práctico de estas diferencias teóricas se encuentra en América Latina. Durante varias décadas del siglo XX, muchos países de la región aplicaron políticas estructuralistas orientadas a la industrialización y a la protección de las industrias nacionales mediante aranceles, subsidios y fuerte intervención estatal. El objetivo era reducir la dependencia de productos importados y fortalecer el mercado interno. Sin embargo, durante las décadas de 1980 y 1990, numerosos gobiernos adoptaron políticas neoclásicas basadas en la liberalización económica, la reducción del papel del Estado, las privatizaciones y la apertura al comercio y a las inversiones internacionales para aumentar la competitividad económica.

Blanchard (2017) señala que las diversas teorías macroeconómicas proveen explicaciones complementarias en cuanto al crecimiento, el empleo y la estabilidad económica. Del mismo modo, Krugman y Wells (2018) resaltan que cada enfoque está en respuesta a contextos históricos y problemas económicos específicos, por lo que el análisis macroeconómico necesita considerar múltiples perspectivas teóricas.

Título del enlace relacionado: Comparación teoría keynesiana vs teoría neoclásica

Descripción del enlace relacionado: En el video se revisa la crítica de Keynes a la teoría neoclásica en la Teoría General (1936) y la respuesta de Pigou (1943), en plena resaca de la Gran Depresión.

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=quu_NmOwvHg

El estudio de las corrientes estructuralista, neoclásica y keynesiana permite comprender diferentes formas de interpretar el funcionamiento de la economía, el desarrollo económico y el papel del Estado dentro de la sociedad. La teoría neoclásica sostiene que los mercados tienden naturalmente al equilibrio mediante la libre interacción entre oferta y demanda, defendiendo una intervención estatal limitada. En cambio, el keynesianismo considera que el Estado debe intervenir activamente para estabilizar la economía y enfrentar crisis de desempleo y recesión mediante políticas fiscales y monetarias expansivas. Por su parte, el estructuralismo analiza problemas históricos y productivos de América Latina, como la dependencia externa, la desigualdad social, la baja industrialización y la vulnerabilidad frente a las exportaciones primarias. Estas corrientes permiten entender que el desarrollo económico depende no solo del mercado, sino también de factores sociales, históricos y políticos, destacando la necesidad de diversificar la economía, fortalecer la producción nacional y promover un crecimiento más equilibrado, sostenible e inclusivo. La Figura 8 presenta un resumen global de las teorías estructuralista, neoclásica y keynesiana.

Figura 6: Resumen global de las corrientes macroeconómicas

	ESTRUCTURALISTA	NEOCLÁSICA	KEYNESIANA
ENFOQUE PRINCIPAL 	Explica el subdesarrollo a partir de problemas estructurales como la dependencia externa, la desigualdad, la baja industrialización y la heterogeneidad productiva. 	Se basa en el funcionamiento eficiente de los mercados, donde la oferta y la demanda determinan los precios y la asignación de recursos. 	Se enfoca en las fluctuaciones de corto plazo y en el papel de la demanda agregada para determinar producción, empleo e inflación. 
¿QUÉ PROPONE? 	• Intervención activa del Estado. • Impulsar la industrialización y diversificar la producción. • Reducir la dependencia externa. • Políticas de desarrollo a largo plazo y planificación económica.	• Libre mercado y mínima intervención del Estado. • Confianza en que los precios se ajustan para alcanzar el equilibrio. • Promoción del libre comercio y la competencia. • Estabilidad macroeconómica.	• Intervención del Estado para estabilizar la economía. • Uso de política fiscal (gasto público e impuestos) y monetaria. • Aumentar la demanda agregada para reducir desempleo y recesiones.
APLICACIONES PRINCIPALES 	• Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). • Políticas industriales y protección de industrias nacionales. • Inversión pública en infraestructura, educación y tecnología. • Planes de desarrollo económico y social. 	• Apertura comercial y liberalización económica. • Privatización de empresas públicas. • Reducción del gasto público y control de la inflación. • Fomento de la inversión privada y la competencia. 	• Políticas fiscales expansivas en recesiones (más gasto público). • Políticas monetarias para controlar la inflación o estimular la economía. • Programas de empleo público. • Estabilización del ciclo económico. 

★ **EN CONJUNTO:** Cada corriente ofrece una mirada distinta sobre cómo funciona la economía y qué papel debe jugar el Estado. Su aplicación depende del contexto histórico, social y económico de cada país.

Nota. En la figura es una breve analítica de las tres grandes corrientes económicas contemporáneas y sus modelos de intervención. Se contrastan las estrategias de industrialización por sustitución de importaciones, la liberalización comercial y las políticas fiscales expansivas según el contexto histórico. Elaboración: Autor

RE FE REN CIAS

Referencias:

Blanchard, O. (2017). *Macroeconomía* (7.ª ed.). Pearson Educación.

Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (2014). *Macroeconomía* (12.ª ed.). McGraw-Hill Educación.

Krugman, P., & Wells, R. (2018). *Macroeconomía* (5.ª ed.). Reverté.

Mankiw, N. G. (2021). *Principios de economía* (9.ª ed.). Cengage Learning.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS DESTACADOS

Teoría estructuralista: La teoría macroeconómica estructuralista es una corriente económica desarrollada principalmente en América Latina que explica el subdesarrollo a partir de problemas estructurales como la dependencia externa, la desigualdad social y la baja industrialización. Esta teoría sostiene que los mercados no siempre garantizan crecimiento equilibrado ni desarrollo sostenible, por lo que el Estado debe intervenir activamente para impulsar la industrialización, fortalecer el mercado interno y reducir las desigualdades económicas y productivas (Blanchard, 2017; Krugman & Wells, 2018).

Desarrollo económico: El desarrollo económico es el proceso mediante el cual una sociedad mejora sostenidamente su producción, ingresos, empleo y calidad de vida. No solo implica crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), sino también reducción de pobreza, desigualdad y dependencia económica. Desde el enfoque estructuralista, el desarrollo requiere transformar las estructuras productivas, fortalecer la industrialización y mejorar las condiciones sociales y tecnológicas para alcanzar un crecimiento sostenible y equilibrado (Dornbusch, Fischer, & Startz, 2014; Mankiw, 2021).

Desarrollo: Desde el punto de vista económico, el desarrollo es el proceso a través del cual una sociedad incrementa de forma sostenida su producción, empleo, ingresos y calidad de vida. No sólo implica el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), sino también la reducción de la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad económica. El desarrollo, asimismo, requiere mejoras en productividad, educación, infraestructura y capacidad tecnológica. Desde la macroeconomía, el desarrollo económico se plantea como la generación de un crecimiento

sostenible, estabilidad y bienestar social a través de la adecuada utilización de los recursos y políticas económicas eficientes (Blanchard, 2017; Mankiw, 2021; Krugman & Wells, 2018).

RECURSOS DE PROFUNDIZACIÓN

Título del recurso relacionado: pensadores estructuralistas en Ecuador

Descripción del recurso: Presenta a los diversos pensadores ecuatorianos que impulsaron a la teoría estructuralista en Ecuador.

Detalle:

Pensador	Época	Principales contribuciones estructuralistas en Ecuador	Influencia en el pensamiento económico ecuatoriano
Agustín Cueva	Décadas de 1960–1990	Analizó la dependencia económica, las desigualdades sociales y la estructura del capitalismo latinoamericano.	Influyó en el análisis crítico del subdesarrollo y la dependencia en Ecuador y América Latina.
Osvaldo Hurtado	Décadas de 1970–2000	Estudió la formación económica y política del Ecuador y las limitaciones estructurales del desarrollo nacional.	Aportó al análisis de las élites económicas, el Estado y el desarrollo ecuatoriano.
Alberto Acosta	Décadas de 1980–actualidad	Analizó el extractivismo, dependencia petrolera y desarrollo sostenible. Promovió el concepto del Buen Vivir.	Influyó en debates sobre modelo de desarrollo, recursos naturales y sostenibilidad en Ecuador.
Fander Falconí	Décadas de 1990–actualidad	Investigó economía ecológica, desarrollo sostenible y dependencia de recursos naturales.	Fortaleció enfoques estructuralistas vinculados a sostenibilidad y políticas públicas.
Pedro Páez	Décadas de 1990–actualidad	Estudió integración regional, deuda externa y sistema financiero internacional.	Aportó propuestas sobre desarrollo regional y autonomía financiera latinoamericana.
Rafael Correa	Décadas de 2000–actualidad	Impulsó un modelo económico con fuerte intervención estatal, inversión pública, redistribución social y fortalecimiento de sectores estratégicos. Promovió la transformación de la matriz productiva y cuestionó políticas neoliberales.	Influyó en el debate sobre desarrollo, soberanía económica, rol del Estado y políticas redistributivas en Ecuador y América Latina.

Sustitución de Importaciones en Brazil

En este caso se presenta una descripción de cómo fue aplicada la teoría estructuralista en Brazil y sus principales influencias.



Uno de los casos más emblemáticos de aplicación de la teoría estructuralista en América Latina fue el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) desarrollado en Brasil entre las décadas de 1950 y 1970. Este modelo buscó reducir la dependencia de productos manufacturados importados mediante el fortalecimiento de la industria nacional. El Estado desempeñó un papel central impulsando políticas de protección arancelaria, inversión pública, subsidios e incentivos para las empresas nacionales. Gracias a estas medidas, Brasil logró desarrollar importantes sectores industriales como el automotriz, siderúrgico, químico y manufacturero.

Asimismo, el proceso favoreció la urbanización, el crecimiento económico y la generación de empleo industrial. Desde la perspectiva estructuralista, este caso demostró que la intervención estatal y la diversificación productiva podían impulsar el desarrollo económico y disminuir parcialmente la dependencia externa característica de las economías latinoamericanas.

Aplicación de las teorías macroeconómicas en Chile

En este caso se detalla la aplicación de las diversas teorías macroeconómicas en Chile en un determinado período de tiempo, así como sus consecuencias.

Un caso emblemático de aplicación de distintas corrientes macroeconómicas es el de Chile, donde a lo largo de su historia económica se implementaron enfoques estructuralistas, neoclásicos y keynesianos en diferentes períodos. Entre las décadas de 1940 y 1970 predominó el enfoque estructuralista, basado en la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Durante este período, el Estado promovió la industrialización nacional mediante protección arancelaria, subsidios y una fuerte intervención pública. Estas políticas impulsaron el crecimiento industrial, el empleo urbano y la expansión del mercado interno, aunque también generaron inflación, endeudamiento y déficits fiscales.

Posteriormente, durante la dictadura de Augusto Pinochet en las décadas de 1970 y 1980, se aplicaron políticas neoclásicas orientadas al libre mercado, privatizaciones, apertura comercial y reducción de la intervención estatal. Estas medidas contribuyeron a estabilizar la inflación y atraer inversión extranjera, pero también aumentaron la desigualdad social y la vulnerabilidad de algunos sectores. Finalmente, en períodos de desaceleración o crisis económicas, distintos gobiernos implementaron políticas keynesianas aumentando el gasto público y los programas sociales para estimular el empleo y el consumo. Este caso demuestra cómo diferentes teorías económicas pueden influir en distintos contextos históricos y generar resultados económicos y sociales diversos.



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec